



Piccole Suore Missionarie della Carità
(Opera Don Orione)
Casa generale
Via Monte Acero, 5 – 00141 Roma
www.suoredonorione.org

Noticias de la Casa Madre y del mundo n. 15 (último comunicado)

¡Queridas hermanas!

Estamos ya a fines de junio, mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, en el cual lo hemos invocado con amor y fe para que Él infunda en nosotras sus mismos sentimientos y para que Él, que es "*manso y humilde*", conceda a la humanidad sufriente, en este tiempo de pandemia, alivio, esperanza y salud.

También hemos celebrado en comunión espiritual, el 29 de junio, los 105 años de la Fundación de nuestra Congregación, y todas han podido ver, a través del video-mensaje que les envié directamente desde la Casa Madre, nuestras Hermanas por las cuales hemos rezado tanto, el Santuario, corazón de la Familia Orionina, la casa de las 400 liras, cuna de las PHMC, lugar significativo para todas, donde aún se hacen realidad las palabras dirigidas por el Sagrado Corazón a Don Orione: "*de aquí partirá mi misericordia y mi gloria!*"... de aquí repartiremos hoy con fe, con gran esperanza y con ardiente caridad hasta los confines del mundo.



Después de las largas semanas de *lockdown*, tan pronto como se abrieron en Italia las fronteras entre las Regiones, fui, acompañada por la Consejera general Sr. M. Rosa, a Tortona, para poder finalmente encontrar "en persona" a nuestras hermanas que vivieron en primera persona los efectos dramáticos de la pandemia...

Experimentamos emociones encontradas: la alegría de volver a vernos y el dolor del vacío de las hermanas que nos dejaron... la gratitud por haber superado los días de oscuridad y de enfermedad y la pena por las cosas que ya no serán más como eran... la emoción de volver a vernos y la impotencia de no poder abrazarnos estando ahora juntas...

Pero todo, todo se resume en un GRACIAS a la Divina Providencia que, precisamente a través del camino del sufrimiento y la muerte, nos hizo sentir más hermanas, más solidarias entre nosotras y con toda la humanidad, más amadas por Dios y por los demás.



Acompañadas por Sr. M. Eliodora Vetturini y Sr. M. Teresa Vila, fuimos a rezar a la tumba de las Hermanas que se fueron al cielo durante este tiempo difícil... fue un momento muy fuerte de oración, silencio, meditación, agradecimiento por lo que estas once Hermanas fueron para la vida y la misión de la Congregación. Delante de sus tumbas recé también en nombre de todas ustedes que siguieron los acontecimientos del covid-19 en Italia, con mucha oración, con mucho amor y sensibilidad...



Hemos visitado la comunidad del Pequeño Cottolengo de Tortona y compartimos un momento de fraternidad; por último, hemos saludado, aunque brevemente, la Comunidad de las Hermanas Sacramentinas de Villa Charitas, Tortona.



Han sido muchas las personas que, sabiendo que estábamos en Tortona, querían encontrarnos, saludarnos... pero quisiera mencionar la visita realizada por el Intendente de Tortona, el Sr. Federico Chiodi y su Viceintendente, el Sr. Fabio Morreale. Para ellos, y para toda la Administración municipal, nunca bastarán las palabras para agradecer: el cuidado, el cariño, la ayuda en los momentos más difíciles, la delicadeza hacia las Hermanas hospitalizadas y la atención ofrecida a todas, la constante comunicación conmigo, tratando de ayudarnos a resolver las situaciones y los imprevistos que cada día se presentaban... especialmente el Sr. Fabio Morreale, quien se ocupó personalmente de seguir nuestra Casa Madre, casi como un "padre" y un "hermano".



Los tres días que estuvimos en Tortona hemos participado de la Santa Misa en el Santuario de la Madonna de la Guardia y hemos ofrecido todo y a todas a la Virgen, recordándolas y pidiendo por cada PHMC, por las personas que asisten, por sus familiares, amigos, benefactores... junto al cuerpo de nuestro querido padre San Luigi Orione.

Puedo decirles que todas estaban con nosotras, todas han rezado con nosotras en el Santuario, todas han visitado y saludado a nuestras Hermanas.



He experimentado fuerte el sentido de unidad, de familia y de comunión. Antes, todo el mundo miraba y rezaba por Tortona... ahora, desde Tortona, parten las oraciones y el afecto hacia todo el mundo, por todas ustedes, que se encuentran en un delicado momento con la emergencia de la pandemia, con tantos riesgos, peligros, incertidumbres y también esperanzas. Un intercambio de afecto y de oración que nos hace aún más *"un cuerpo solo en Jesús"*.

Deo gratias!

Queridas hermanas, ahora debemos continuar unidas en oración constante y solidaria por las realidades de África, de Asia y de América Latina que están viviendo el pico de la emergencia covid.

Encomiendo, particularmente, nuestro Hospital San Luigi Orione en Anyamà, Costa de Marfil y nuestros niños del Cottolengo de Anyamà. Hay ya muchos casos en estas poblaciones. ¡Nuestros pequeños corren un gran riesgo! Pedimos que el Señor los proteja y los libere a todos de este terrible flagelo, al cual se suman las inundaciones que dejaron a tantas personas sin hogar y ya cuentan algunas víctimas.

Nuestras hermanas están ocupándose, como verdaderas Orioninas, ofreciendo ropa, comida y medicinas... Confiemos todos a la Virgen, Ntra. Sra. de la Esperanza, para que se superen pronto estos sufrimientos.



Distribución de ropa y alimentos a las víctimas de las inundaciones en Anyamá.



Nuestros niños del Cottolengo de Anyamá (Casa de acogida "Madre M. Elisa")

En Brasil, como saben, la situación es terrible y no se sabe aún cómo continuará. Entre nuestras hermanas no hay casos de coronavirus en ese momento, pero sí, algunas han sufrido la muerte de sus seres queridos... Quisiera recordar y hacer sentir mi afecto, oración y cercanía a la Hna. M. Aparecida por la inesperada muerte de su hermano, a la Hna. M. Henriqueta por la partida de su querida tía, a la Hna. M. Raimunda y la Hna. M. Gilse por la pérdida de algunos familiares queridos... Y también por muchos otros por quienes hemos rezado y, gracias a Dios, han superado la enfermedad.

Unámonos también en la oración por las comunidades y las realidades donde se encuentran nuestros cohermanos FDP, también ellos afectados fuertemente por esta pandemia, pidiéndole al Señor su protección y sostén en la fe.

En la comunidad de las hermanas de Madagascar en el Cottolengo de Génova-Paverano, todavía sigue siendo positiva, la querida Hna. M. Jocelyne, quien se encuentra desde hace más de 80 días en completo aislamiento, recemos por ella.

Hermanas, comenzamos ahora el mes de julio, y queremos hacerlo con espíritu abierto, con confianza y responsabilidad. Es muy importante, como dijo hace un tiempo el Papa Francisco: *"¡no cantar victoria!"*, no angustiarse, pero tampoco la despreocupación... el virus sigue estando presente, incluso en Europa, donde estamos ahora en un momento de más calma, pero en los Países que ahora están en plena emergencia, les repito: no tengan miedo, pero sean prudentes, no desafíen al virus con el *"a mí... a nosotras... no nos pasará nada..."*. Traten de apoyarse mutuamente en los lugares donde aún está en vigencia el *lockdown*, ayuden en la medida de lo posible a las personas solas o necesitadas, busquen formas de cercanía a través de los medios a su disposición: ¡esto hoy es también un apostolado!

Las saludo con gran afecto, con la nostalgia de encontrarnos pronto y poder re-abrazarnos personalmente, y mientras tanto permanecemos siempre en el abrazo espiritual de cada Eucaristía y en los afectos del corazón.

¡La Santa Virgen y nuestro Don Orione las bendigan!

Sr M. Mabel Spagnuolo
Superiora general

Roma, Casa general, 1 Julio 2020.